



Nyeléni fue una mujer de Malí ...
Ilustraciones creadas por Anna Loveday-Brown

Editorial

Las mujeres y la Soberanía Alimentaria

¿Cuál es la **estrategia necesaria** para cambiar la situación de las mujeres en todo el mundo? Algunas feministas piensan que se tiene que *reconocer lo que es propio de las mujeres* y que es invisibilizado y/o considerado inferior por una sociedad machista y patriarcal. Otras dicen que hay que *luchar por la redistribución de la riqueza entre mujeres y hombres*, superando las bases de su desigualdad, que resulta de una división sexual del trabajo y del poder. Pero muchas ya se han dado cuenta de que **este es un falso dilema**; para seguir adelante es necesario articular acciones *aparentemente contradictorias de reconocimiento y al mismo tiempo de redistribución*. El principio de la Soberanía Alimentaria cada vez más reconoce **la contribución de las mujeres en la producción de alimentos**, desde la agricultura hasta la elaboración de comidas para su familia, o en las cantinas escolares y otros locales comunitarios. Contempla asimismo la necesidad de redistribución de tierras y condiciones de producción de manera igualitaria entre mujeres y hombres. Es necesario dar un paso adelante en el reconocimiento de la necesidad de *redistribuir el trabajo realizado por las mujeres en el cuidado de toda la familia* – incluso en la preparación de los alimentos – entre todos los que conviven. En todo el mundo, sea en el campo o en la ciudad, las mujeres y las niñas realizan jornadas de trabajo más extensas que los hombres, cuando se toma en cuenta la suma de las horas dedicadas por ellas al trabajo remunerado y a las tareas domésticas. Ellas son las primeras en levantarse y las últimas en acostarse. Tener Soberanía Alimentaria implica **cambiar no sólo el modelo de producción de alimentos, sino también el de consumo**. Eso implica tener tiempo para preparar, comer, compartir y también tener tiempo para sí mismas. Este cambio no puede tener como base el aumento del trabajo de las mujeres. Para tener más tiempo, no necesitamos ni fast-food, ni enlatados, necesitamos sí de políticas públicas de apoyo a la reproducción, como alimentación en las escuelas y restaurantes populares, y... ¡compartir el trabajo entre todas y todos!

Miriam Nobre

Coordinadora del Secretariado Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres



12 Octubre

Jornada mundial de movilización contra el capitalismo http://www.marchemondiale.org/alliances_mondialisation/asamblea-movimientos-sociales/declarations/dakar2011/es

16 Octubre

Día Mundial de la Alimentación

17 - 22 Octubre

37ª Sesión del **Comité de Seguridad Alimentaria Mundial** – Roma, Italia. Participa a la consulta en línea, hasta el 15 de Octubre, http://km.fao.org/fsn/cfs/cfs-e-consultation/es/?no_cache=1

3 - 4 Noviembre

Sexto encuentro del **G20** - Cannes, France
Mobilízate en contra del G20!
<http://www.resist.org.uk/>

17 - 20 November

Conferencia Internacional: *Stop al acaparamiento de tierras* - Selingue, Mali

28 Noviembre – 9 Diciembre

XVII Conferencia de las Partes (**COP17**) de la Convención sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas – Durban, Sudáfrica
<http://cop17insouthafrica.wordpress.com/>

Octubre – Diciembre

Conferencias Regionales de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Rio2012). Participamos en las reuniones regionales para incluir la agricultura sostenible en la agenda de Río! Revise el calendario para su región: <http://www.unccd2012.org/rio20/index.php?menu=23>

DESTACADOS

página 2



Mujeres en el medio rural y en el medio urbano: una historia con mucho en común

Día a día, las mujeres deben enfrentar problemas por el solo hecho de serlo: ya sea en el campo o en la ciudad, se ven confrontadas a un sistema económico que las discrimina por igual, ya que es **tanto capitalista como patriarcal**. Un sistema que **está basado en la separación entre producción y reproducción**; que sitúa a las actividades del mercado dentro de la primera y ubica a las tareas, que por lo general realizan las mujeres, dentro de la segunda, invisibilizando los lazos entre ambas. En oposición a esta separación, la economía feminista vuelve a ampliar la noción de *trabajo*¹ y la diferencia de la de *empleo* (trabajo remunerado o de mercado) para incluir en la definición de *trabajo* a las tareas de reproducción biológica y social, es decir, las tareas domésticas, comunitarias, y de cuidado. La Soberanía Alimentaria también se sitúa dentro de este marco, ya que reconoce el fundamental trabajo que realizan las mujeres, así como también implica la redistribución e igualdad de tareas entre todos los integrantes de los hogares.

Quiénes somos

En los últimos años, cientos de organizaciones y movimientos han participado en las luchas, actividades y diferentes tipos de trabajo para defender y promover el derecho de los pueblos a la soberanía alimentaria en todo el mundo. Muchas de estas organizaciones estuvieron presentes en el Foro de Nyéléni en el año 2007 y se sienten parte de un amplio Movimiento de Soberanía Alimentaria, que considera la declaración de Nyéléni 2007 como su plataforma política. **El Boletín de Nyéléni quiere ser la voz de este movimiento internacional.**

Las organizaciones involucradas son: Development Fund, ETC, FIAN, Focus on the Global South, Food First, Amigos de la Tierra Internacional, GRAIN, Grassroots International, IPC for food sovereignty, La Vía Campesina, Marcha Mundial de las Mujeres, Oxfam Solidarity, Radio Mundo Real, Roppa, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, Veterinarios Sin Fronteras.

¡Ha llegado la hora de la Soberanía Alimentaria!

Este material es libre de ser reproducido.

Alentamos a las personas y a las organizaciones tanto a reproducirlo como a copiarlo. Apreciaríamos que al hacerlo, citaran la fuente.



Alcanzar la Soberanía Alimentaria

Nuestro sistema actual, que divide las tareas entre productivas y reproductivas reservando las primeras al ámbito masculino y las segundas al femenino, **coloca obstáculos a la Soberanía Alimentaria**. Este sistema asocia a las tareas que implican comprar y preparar los alimentos a la esfera de la reproducción; pero **para que la Soberanía Alimentaria sea posible, estas tareas deben ser valorizadas y compartidas**. Los *fondos de huelga* y "*ollas*" *colectivas* son un ejemplo claro de lo valioso que puede ser la preparación y distribución de alimentos. Muchas huelgas que perseguían mejoras y reclamos laborales fueron posibles en el pasado gracias al trabajo de las mujeres en estos fondos colectivos. Aunque a menudo su aporte ha sido invisibilizado en la historia del movimiento obrero, las mujeres han sido protagonistas de estos procesos de transformación, que han sobrevivido gracias a su presencia y a que asumieron roles como el que implica la preparación colectiva de alimentos.

La alimentación en la sociedad de consumo

La industria procesadora de alimentos, las grandes cadenas de supermercados y la industria farmacéutica intentan dictar cotidianamente las pautas que debemos seguir: qué debemos comer, qué nos hace bien o mal, qué está a nuestro alcance. El reflexionar sobre este tema y empezar a considerarlo como un problema nos **hace pensar en alternativas**. **La resistencia se encuentra en la diversificación de los alimentos y en formas de producción y consumo que escapan a las impuestos desde el mercado**. ¿Cómo podemos dejar de ser parte del modelo de la sociedad de consumo, para crear otro modelo de convivencia a través de la alimentación? Existen experiencias de grupos de compra anticipada y directa, que crean vínculos entre mujeres que viven en el medio rural y urbano y que pueden resultar en la preparación y distribución colectiva de alimentos. Además, en vez de los productos importados de baja calidad de los supermercados, que a menudo no respetan las pautas culturales de alimentación e intentan imponer formas de consumo irresponsable (comercializando frutas y verduras fuera de estación), se puede optar por adoptar hábitos alimenticios que promuevan los alimentos producidos localmente y comercializados a través de redes de comercio justo.

Una nueva mirada sobre el agronegocio

Desde esta óptica, problemas como los que crean los agronegocios - que suponen un modelo corporativo basado en la explotación y en la concentración - pueden ser visualizados en toda su dimensión: desde sus costos sociales más evidentes, como el desplazamiento de los y las campesinas o los relacionados con la explotación laboral en términos generales, hasta aquellos más invisibilizados, que se relacionan con la división sexual del trabajo. En los sectores altamente mecanizados, como es el caso de la soja o la caña, los puestos más calificados son ocupados por hombres, mientras que las mujeres ocupan tareas relacionadas a los servicios de apoyo, como la limpieza y la cocina. Por otra parte, en sectores intensivos como los de la fruta y las flores, se contrata a las mujeres por su habilidad para manejos delicados (como el embalaje de la fruta), pero sin que esto implique un reconocimiento económico particular: de hecho, se contrata a mujeres por lo general jóvenes mediante un magro salario y sin concederles sus derechos como trabajadoras.

Las mujeres y el acceso al territorio

En la práctica, se observa que **la acentuación de la economía de mercado tiende a incrementar las disparidades ya existentes**, tanto en lo que refiere a la explotación laboral asociada al agronegocio como al acceso a la tierra diferencial entre hombres y mujeres. Según la FAO², a medida que la tierra se comercializa y disminuye su disponibilidad, se observa que los miembros hombres de las familias reducen el acceso a la tierra que tenían las mujeres, particularmente en el caso de viudas y divorciadas. A pesar de representar en promedio el 43% de la fuerza de trabajo agrícola de los países en desarrollo³, las mujeres poseen menos del 15% de la tierra en todo el mundo⁴. Al negarle a las mujeres un acceso igualitario a la tierra - que no tiene por qué limitarse a la propiedad privada, sino que pueden asegurarse derechos sobre ésta a través del arriendo de tierras públicas o de propiedad comunal - **se erosiona su condición a nivel económico, social y político**, lo que se vincula directamente con el sistema patriarcal. Este sistema establece que la tierra se herede por línea paterna, y que las mujeres puedan acceder a ella únicamente a través de sus hijos varones, sus maridos o los familiares varones de éstos. Además, el patriarcado ha colocado históricamente a las mujeres **en una posición que les permitía el uso de la tierra, pero no su propiedad**.

La falta de reconocimiento de las campesinas en las explotaciones familiares repercute en que **éstas generalmente no tengan recursos asignados, porque las ventas se realizan a nombre del titular de la explotación** (que es hombre, por lo general), lo que lleva a otro tipo de problemas, como el que se le recorta a estas mujeres ciertos derechos que sí tienen las asalariadas: en el Estado español, por ejemplo, se le ha negado a estas mujeres la ayuda por hijos e hijas menores de tres años. Por ello, es necesario que **se reconozcan el trabajo y los derechos de las campesinas**, lo que necesariamente implica **repensar las políticas agrarias y sociales** y la distribución de los ingresos al interior del hogar.

Cuando se realizan reformas agraria que toman lo que se dijo hasta aquí como problema e intentan solucionarlo, las agricultoras pueden acceder a créditos y planificar su producción a través de la propiedad de la tierra, a la vez que **obtienen más poder de negociación** en sus hogares y al mismo tiempo en los procesos de toma de decisiones dentro de su comunidad. En Nicaragua, por ejemplo, comenzó a aplicarse una nueva legislación en la década del ochenta que establecía iguales beneficios para hombres y mujeres en cuanto a beneficiarse de los programas de tenencia de las tierras. A su vez, en 1997, se aprobó la ley de titularidad conjunta, que indicaba que ambos cónyuges debían figurar en los derechos adquiridos por las familias a través de un programa de reforma agraria. Esto hizo que en veinte años, el porcentaje de mujeres que accedían a títulos de propiedad sobre la tierra aumentara del 10 al 42 por ciento⁵.

De Nyéléni hasta hoy: el rol de las mujeres en la producción y distribución de alimentos

El hecho de que los foros sobre *Soberanía Alimentaria* que han impulsado el movimiento campesino lleven el nombre de **Nyéléni** no es casual: ese nombre le corresponde a una mujer cuya historia se cuenta en África y ha atravesado el paso de los años, hasta llegar a nuestros días. Según la historia, Nyéléni fue una mujer de Malí que puso como su prioridad a la agricultura, que era considerada *una tarea de hombres*, y que logró superarlos en todas las competencias agrícolas en donde la enfrentaron. Además logró domesticar cultivos como el fonio y el samio, venciendo la aridez del territorio, y alimentando a toda la población de Malí.

1 - A partir del desarrollo industrial «sólo se establecerá como trabajo el asalariado o el autoempleo, perdiendo tal categoría las actividades sin remuneración desarrolladas por los miembros del hogar para cubrir sus propias necesidades. De esta manera, se restringe la definición original de trabajo sólo a aquellas actividades que presentan las características del trabajo de mercado» (Cristina Carrasco, *La sostenibilidad de la vida humana, ¿un asunto de mujeres?*, 2001).

2 - Informe *Género y Tierra. Igualdad de condiciones*, FAO, 2007

3 - FAO, 2011

4 - International Center for Research on Women, 2006

5 - Para más información: www.rlc.fao.org/es/desarrollo/mujer/situacion/pdf/genyterr.pdf

¡El boletín Nyéléni cumple un año!

¡Suscríbete ahora!
www.nyeleni.org

Otras ediciones en línea:

Tierra y acaparamiento de tierras
Cambio climático
Ganadería industrial
Semillas campesinas
Volatilidad de precios y mercados de alimentos
El foro de Nyéléni Europa



Nyeléni es un símbolo de la **tarea fundamental que desempeñan las mujeres en la consecución de la Soberanía Alimentaria**. Hoy en día, en los países en desarrollo, las campesinas generan **entre el 60 y el 80% de la producción de alimentos**. Además, al igual que Nyeléni, las mujeres han debido enfrentarse a grandes desafíos (como la expansión de enfermedades como el VIH/SIDA, los conflictos armados o la migración de hombres hacia las ciudades), lo que ha hecho que en los últimos años, al menos una cuarta parte de los hogares del medio rural cuenten con mujeres como cabezas de familia. No obstante ello, aún permanece el desafío de que las mujeres alcancen el mismo nivel de poder a nivel social que los hombres, ya que **las tareas que realizan continúan siendo desvalorizadas**.

Compartir experiencias para reforzar la participación de las mujeres

Numerosos movimientos sociales y organizaciones de base se comprometen para denunciar las desigualdades de género y las injusticias en el mundo - lo que comprende la participación inequitativa de las mujeres en la política y en los procesos de decisión, o la discriminación en cuanto a derechos y leyes- y sus llamamientos al cambio son constantes. Sin embargo, **sus desafíos diarios muchas veces consisten en la aplicación de esos cambios tan necesarios dentro del propio movimiento**. Se han desarrollado muchos mecanismos para facilitar la creación de un nuevo modelo dentro del propio movimiento, y algunos de ellos pueden ser aplicados fácilmente en varios contextos. Aquí tienen algunas ideas: la creación de grupos de mujeres dentro de la organización; la aplicación de cuotas para garantizar una participación igualitaria de mujeres; evitar la identificación de hombres y mujeres con alguna tarea particular (utilizando un ejemplo de la agricultura: los hombres utilizan las máquinas mientras las mujeres colectan pequeñas frutas); la presencia de mujeres en funciones de liderazgo; el acceso a servicios de cuidado infantil para permitir una participación más importante de las madres; coherencia en el lenguaje y los contenidos de las publicaciones del movimiento; la realización de cursos de formación para hombres y mujeres sobre este tema para estimular la reflexión, y más...

¡Hagan esto posible dentro de su organización!

Industrialización: de la naturaleza y del cuerpo de las mujeres

El proceso de industrialización de la naturaleza en la agricultura es el mismo que el de industrialización del cuerpo de las mujeres. En la agricultura, la idea es *aumentar la productividad* al máximo por medio de insumos externos reduciendo los ciclos naturales de descanso necesarios para la recuperación de la fertilidad de la tierra. Así, la industria crea adobos, agrotóxicos y semillas mejoradas desde el punto de vista del capital para producir más alimentos y más rápido. En el caso de las mujeres, todos sus ciclos naturales, como la menstruación y la menopausa, son tratados por el capital como enfermedades que reducen su productividad en el trabajo. Y para evitarlos se recurre a métodos como el uso de hormonas inyectables o subcutáneas o medicamentos que suspenden la menstruación o que controlan sus efectos. Como en la agricultura, **esos mecanismos ponen a los cuerpos de las mujeres bajo el control de la industria**. Así, en el caso del control reproductivo por ejemplo, son estimulados métodos anticonceptivos que no están bajo el control de las mujeres, como las hormonas inyectables en vez del uso de la píldora diaria o de condones (que además permite a las mujeres negociar su uso con su compañero). Percibimos que hay una estrategia común para la agricultura y las mujeres porque son las mismas industrias las que producen el agrotóxico y las hormonas inyectables, como por ejemplo, Monsanto, Syngenta, Novartis, que son parte de joint ventures, todas autodenominadas como "bioindustrias".

Voces desde el campo

Testimonios breves de América, África, Asia y Europa, la resistencia y las alternativas

Contra la pobreza, especialmente de las mujeres

Nana Aïcha Cissé, integrante de la Coordinación Africana de la Marcha Mundial de las Mujeres, Malí

El aumento de la pobreza, especialmente en un entorno femenino, y la dependencia de algunos países como consecuencia de programas de ajuste estructural, llevaron a la *Marcha Mundial de las Mujeres en Malí* a centrar sus intervenciones en dos objetivos: *el cambio del modelo alimentario hacia una comida sana y buena para la salud, y el reforzamiento de las alianzas establecidas por los intercambios y los conocimientos compartidos entre mujeres que viven en el campo y las que viven en la ciudad*. Para responder al primer objetivo, nuestras organizaciones promocionan nuestros productos locales: sensibilizamos a las comunidades sobre el hecho de que, al consumir productos manufacturados, ellas contribuyen a empobrecer los suelos pero también ponen su salud en peligro, porque la composición exacta de los productos en conserva es desconocida y muchas veces la fecha de caducidad ya pasó. Nuestras organizaciones les muestran también que los productos en conserva que compran existen en nuestros mercados de forma natural y fresca, y que por lo tanto tienen más sabor. Las mujeres de Malí que viven en el medio rural o en la periferia urbana producen gran cantidad de productos, pero luego tienen dificultades para venderlos en los mercados debido a la distancia que les separa de éstos y de la falta de medios de transporte. Así muchas veces tienen que tirar sus producciones a la basura porque no existen condiciones para conservarlas. Después de una actividad de formación sobre el tema, las mujeres urbanas se dedican más y más a la transformación de los productos agroalimenticios. Para la materia prima, ellas se abastecen de las productoras de las ciudades o de las periferias para crear productos pre-cocidos (por ejemplo, fonio, djouka, couscous y otros) o productos secos (vegetales, frutas, condimentos, harina para el tó plato tradicional en Mali, bolas de papilla...). La existencia de esos productos transformados permiten a las mujeres que trabajan fuera de su hogar, en las ciudades, el gestionar mejor su tiempo: ellas

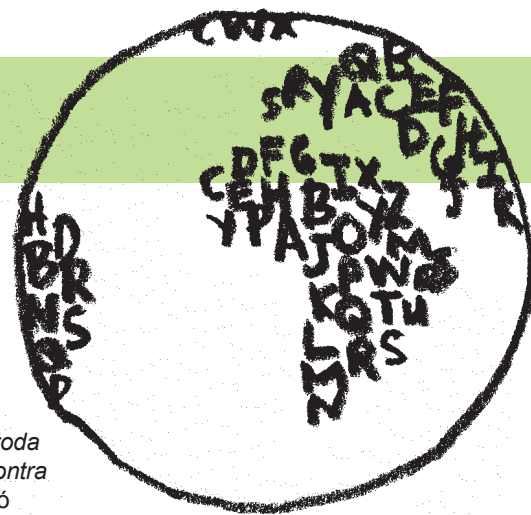
pasan menos tiempo en la cocina y entonces pueden hacer otras cosas, tales como participar en la vida pública y ofrecer a su familia una alimentación apropiada y de calidad. Así, poco a poco, los comportamientos alimentarios cambian en nuestras comunidades.

Perú: La solidaridad en acción a través de los comedores populares

Rosa Guillén, Secretaria Ejecutiva de la Marcha Mundial de las Mujeres Los comedores populares existen en Perú desde hace aproximadamente treinta años, a partir de *una iniciativa solidaria de mujeres de barrios que surgió de forma autónoma para enfrentar el ajuste estructural* que se produjo en la década de 1980 con el primer gobierno de Alan García. Tiene como antecedente el protagonismo de las mujeres en las ollas comunes surgidas en contexto de huelga o de tomas de tierra. Varias organizaciones establecieron comedores populares de carácter autónomo, al margen de las acciones en materia alimentaria de los gobiernos. Luego, estos grupos propusieron una ley al Estado que los aceptaba como organizaciones con iguales derechos que las demás, y no como programas gubernamentales solamente: esta experiencia les permitió negociar con el gobierno pero manteniendo su autonomía, algo que luego se transformaría en una seña identitaria para el movimiento. Esta ley de comedores les habilitó a contar con una subvención estatal en alimentos, lo que les permite cubrir un porcentaje de lo que necesitan para funcionar, aunque la mayoría (alrededor de un 80%) es cubierto mediante el aporte voluntario en forma de trabajo, cuotas o alimentos. Para llevar adelante este proyecto, cerca de 10.000 comedores llevados por mujeres están organizados de modo democrático en una federación llamada Confederación Nacional de Mujeres Organizadas por la Vida y el Desarrollo Integral (CONAMOVIDI). Esta instancia, que representa y articula a las mujeres de organizaciones sociales de base de las diferentes regiones de Perú, busca incidir en la implementación de políticas públicas que contribuyan al desarrollo integral de su país en el marco de la lucha contra la pobreza, a través de propuestas que abarcan tanto la alimentación como la educación, la salud y el trabajo.



EL MUNDO EN PALABRAS



Nyéleni 2011 tuvo lugar en Europa

Entre el 16 y el 21 de agosto, tuvo lugar en la ciudad austriaca de Krems el *Foro Europeo por la Soberanía Alimentaria Nyéleni 2011*. Las organizaciones participantes de este encuentro, que continuaba al Foro de Nyéleni de 2007 celebrado en Mali, reivindicaron "su visión de unidad que enfatiza los derechos de las personas a definir sus propios sistemas y políticas agrícolas y alimentarias, sin perjudicar a las personas o a nuestros bienes comunes preciados". La escasa o nula participación de las poblaciones en las políticas vinculadas a bienes comunes como la tierra, el aire, las semillas y el agua, también fue identificada como una expresión del déficit democrático, de acuerdo con el pronunciamiento final del Foro. Cerca de 120 organizaciones desarrollaron una amplia alianza y un conjunto de principios para conseguir la *Soberanía Alimentaria en Europa*, enfatizando las contribuciones de las y los jóvenes, de las mujeres y de los productores y productoras de alimentos, estableciendo además que para lograr una democracia real, debía terminarse con **la violencia, la influencia corporativa y las desigualdades de género, lo que necesariamente implicaba abolir el patriarcado**. La diversidad y la riqueza de las experiencias permitieron al Foro Europeo de Nyéleni 2011 identificar un marco común y definir un plan de acción conjunto, basado en un proceso democrático y participativo. Para más información: <http://nyeleni2011.net/>

¡Movilízate por la COP 17!

Sudáfrica será el escenario de la *XVII Conferencia de las Partes (COP17) de la Convención sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas*, que tendrá lugar en Durban del 28 de noviembre al 9 de diciembre próximos. El año pasado, durante la COP 16 que tuvo lugar en México, la mayoría de los gobiernos del mundo - exceptuando al de Bolivia - no afrontaron con seriedad el problema del cambio climático sino que en cambio propusieron **una serie de falsas soluciones**, que ignoraron y buscaron debilitar las iniciativas de los movimientos sociales y de la sociedad en sentido amplio, que buscan cambiar radicalmente cómo producimos, consumimos y administramos colectivamente los recursos mundiales finitos. El mecanismo de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación en los Países en Desarrollo (REDD), los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) y la geoingeniería, **son ejemplos de estas falsas soluciones, que demuestran cómo el debate sobre el clima ha sido capturado por las empresas transnacionales**. Los movimientos sociales, la sociedad civil y las organizaciones ambientalistas se están movilizando nuevamente de cara a la COP 17, para reclamar que se establezca un espacio de discusión y para reclamar *la existencia de soluciones reales al cambio climático: soluciones que campesinos, campesinas, pescadores, pescadoras, pastores, pastoras y pueblos originarios alrededor del mundo ya están practicando en su vida diaria. ¡Participa!*

Juntos y juntas, por el fin de la violencia

La Campaña Mundial contra la Erradicación de toda forma de Violencia contra las Mujeres que lanzó

la Vía Campesina en 2008 se ha ido fortaleciendo en estos años, tanto a partir de las discusiones que hay a la interna de las organizaciones como a nivel externo. Esta campaña implica trabajar juntos y juntas contra la violencia, desnaturalizándola, lo que implica que al interior de las organizaciones deben desarrollarse planes que permitan el análisis, debate y acuerdo en el que hombres y mujeres puedan trabajar en conjunto para solucionar este problema y para buscar la igualdad. Algunos de los pilares sobre los que se sustenta esta campaña son la erradicación de la violencia contra las mujeres basada en la dependencia económica, de la violencia hacia las mujeres que no pueden decidir sobre sus propios cuerpos, de la violencia basada en la exclusión de las mujeres de la vida política, y de la violencia física y psicológica que se ejerce sobre las mujeres. Además, en el marco de la campaña se analizan y denuncian distintos tipos de violencia, incluyendo la estatal y la que proviene del modelo de los agronegocios. Para más información: <http://radiomundoreal.fm/Voz-Campesina>

¡Adhiéranse al documento Río+20!

En junio de 2012, en la ciudad brasileña de Río de Janeiro tendrá lugar una importante *conferencia de Naciones Unidas sobre el desarrollo sustentable*, veinte años después de la Cumbre de la Tierra de 1992. *La agricultura será uno de los temas principales* de la conferencia y más de 50 organizaciones ya se adhirieron a un documento exponiendo las ideas y los desafíos que representa. **El apoyo a la Soberanía Alimentaria es uno de los puntos más importante del documento**, que puede ser descargado en inglés, francés, español y alemán en www.timetoactrio20.org. *También su organización puede adherirse a través de la página web.*

Para más información sobre Río+20:

La página de las Naciones Unidas sobre la conferencia: www.unctd2012.org/

El Foro de la Sociedad Civil (coalición de organizaciones): www.earthsummit2012.org

El comité de la sociedad civil brasileña: www.Rio2012.org.br

La página de la FAO sobre Río 2012: www.fao.org/rio20

La página de la UNEP sobre la economía verde:

www.unep.org/greeneconomy

¡La próxima edición del boletín tratará de **pesca y cambio climático!** Envía tus contribuciones – noticias, fotos, entrevistas a info@nyeleni.org hasta el **30 de octubre!**

Para leer, escuchar, ver y compartir

- *Las relaciones de género en el trabajo productivo y reproductivo*, Lilian Celiberti y Serrana Mesa, 2009, http://ipsnoticias.net/_focus/mujer/IPS_Gender.pdf
- *La Vía Campesina en movimiento... ¡ Por la soberanía alimentaria!*, La Vía Campesina, 2011, <http://www.vimeo.com/via-campesina>
- *Mujeres y Soberanía Alimentaria: voces de mujeres rurales del sur*, FOEI, 2011 <http://www.foei.org/en/resources/publications/pdfs/2011/women-and-food-sovereignty/view>
- *India versus Monsanto: semillas de la discordia*, el vídeo en inglés, <http://www.france24.com/en/20110921-india-monsanto-gmo-brinjal-bio-piracy-biopiracy-steal-seeds-terminator-cotton-onion-melon-debt-suicide>



Para informes y más referencias www.nyeleni.org

Uno no vende la tierra por la cual camina su pueblo. Tashunka Witko, 1840–1877